

condensando en 400 páginas informaciones precisas acerca de los más importantes pensadores de las distintas corrientes, de modo que el libro puede considerarse un muy útil instrumento de trabajo para el conocimiento primero de cada uno de ellos, al tiempo que se cita una bibliografía que abarca los más capitales estudios e investigaciones del siglo pasado acerca de aquéllos, desde Vajda a Mopsik, desde Scholem a Idel; el trabajo describe las tendencias de los círculos de cabalistas con objetividad, aunque sabemos que resulta harto difícil sintetizar la historia del pensamiento místico en el judaísmo. La elección de pensadores y obras es acertada, como lo son también las diferentes explicitaciones de los vínculos entre ellos, y las observaciones sobre las predilecciones que acusa cada uno de ellos, en una publicación que, no dirigida a los especialistas en el tema, obliga a los autores a insertar consideraciones más generales acerca del judaísmo o la conceptualización cabalística. Obra que pretende ser lo más clarificadora posible sobre las abstrusas cuestiones a las que se abocaron los cabalistas, logra en gran medida su propósito de hacer viable un primer acercamiento a los textos de un modo objetivo y neutral, y aun es útil a los mismos especialistas en los momentos en que se demora en las cuestiones recurrentes que en el seno del misticismo judío parecen interesar más particularmente a sus autores.

MIQUEL BELTRÁN

GOSHEN-GOTTSTEIN, MOSHE HENRY *Taḥbirah u-milonah šel ha-lašon ha-‘ibrit še-bi-tēḥum hašpa‘atah šel ha-‘arabit* (Syntax and Vocabulary of Medieval Hebrew as Influenced by Arabic), Revised by Sarga Assif & Uri Melammed, Ben-Zvi Institute, Jerusalén 2006, 470 págs. ISBN: 965-235-107-5

Dos discípulos del profesor Goshen-Gottstein (1925-1992) han rescatado de los anaqueles de la Universidad Hebrea una de las tesis doctorales más importantes redactadas a lo largo del siglo XX y, por fin, la han transformado en libro. Aunque previamente había sido publicada en formato “stencil paper” en 1951, lo cierto es que aquellas viejas fotocopias resultaban bastante incómodas para navegar en el exhaustivo trabajo que contenían. La tesis del profesor Goshen-Gottstein se presentó como un trabajo de vanguardia, de consulta obligada, que analizaba la

sintaxis y el léxico del hebreo “arabizado” y, de hecho, hasta la fecha, no se ha vuelto a redactar nada que se le parezca, ni en forma, ni en contenido. Consciente de ello, el autor siempre deseó verlo en las librerías y llegó a afirmar que “este libro merece una edición impresa corregida”. Tras medio siglo de espera, el libro ha visto por fin la luz.

La tesis de Goshen-Gottstein se presenta como un modesto intento de análisis metodológico en este campo. Con “innovación lingüística por influencia del árabe” se refiere a aquellas combinaciones que no existían previamente e incluso aquellas formas conocidas en hebreo bíblico y rabínico pero que han tomado un nuevo carácter. Por lo general, estas innovaciones se producen en el campo de la traducción y sólo recopilando todos estos cambios puede fijarse de qué manera cambió la lengua hebrea en la Edad Media. Con estas premisas, el objetivo del trabajo era determinar en qué medida la prosa de los traductores, e incluso de los autores hebreos, está influenciada por la sintaxis y el léxico de la lengua árabe. Para ello se seleccionaron textos traducidos por los “traductores clásicos” (Banū Tibbon y al-Ḥarīzī), obras de Maimónides y una antología representativa de todos los campos del saber de la época, de rabinos y caraitas, obras literarias y científicas y de la Geniza de El Cairo; textos todos ellos previamente publicados. Se incluyen además redacciones de época tardía que ya no están influenciadas directamente por el árabe sino por las obras hebreas arabizadas de las que tomaban sus conocimientos.

La lengua hebrea arabizada que analizó Goshen-Gottstein no es una lengua nueva, pero tampoco una continuación orgánica de lo que había sido el hebreo; no es una lengua “pura”, pero tampoco un *mischsprache*; no es una lengua natural, pero tampoco es totalmente artificial; tampoco es una lengua viva, pero no encaja del todo en lo que entendemos por lengua literaria. Se compone de dos elementos: una base que se mantiene fija y preexistente en el hebreo, y otra nueva más flexible resultado de la influencia del árabe. Con todo, aunque es cierto que el árabe revitalizó al hebreo, no todos los cambios son resultado de esta influencia, de hecho, los *payētanim* palestineses y determinados autores y traductores no arabizados condujeron a la lengua por sendas diferentes.

La sección dedicada a la influencia del árabe en la sintaxis hebrea se divide en siete capítulos: verbo, nombre, complementos del verbo,

pronombres, partículas, oraciones simples y complejas y oraciones subordinadas. Se analizan en profundidad todos los ejemplos, mostrando en paralelo la frase hebrea y la árabe, acompañado todo de un comentario del autor.

En la esfera del verbo, por ejemplo, se presentan los nuevos tiempos (compuestos) originados gracias a la influencia del árabe (p. e.: *qad kāna=kēbar hayah*); los nuevos usos de las conjugaciones, especialmente las pasivas; la influencia de las formas árabes del verbo (I, II, IV, etc.) sobre el *binyan* (*pa'al, pi'el, hif'il*) empleado en hebreo; y las soluciones dadas por los traductores a la hora de verter un *mašdar* árabe, forma única de infinitivo, al hebreo que cuenta con tres infinitivos diferentes (dos verbales y uno nominal). En lo que se refiere al nombre, se aprecia una seria influencia del árabe en la concordancia de los componentes de la oración; se estudia la nueva naturaleza de la *he'* determinante y “la nueva vida” del estado constructo o *sēmiḳut* que altera y trastorna todas las reglas fijadas en la Biblia. En el caso de los complementos, las desinencias árabes se encargan de que el nombre hebreo aparezca sin partículas adverbiales. Junto a esto, se originan nuevas partículas interrogativas a la manera de las árabes. Son precisamente las partículas hebreas y sus nexos los que más alteraciones presentan frente al nombre y al verbo. Los pronombres posesivos disfrutan de un uso inusitado en los estadios anteriores del hebreo. Sin embargo, la sintaxis de las oraciones simples y complejas apenas presenta alteraciones, frente a los grandes cambios que pueden encontrarse en las subordinadas. La sección cierra con un análisis de usos “anormales” y estilísticos específicos.

La sección dedicada al léxico hebreo arabizado es un diccionario que incluye combinaciones de verbos y nombres con partículas así como usos de las conjugaciones, si bien, el autor reconoce que es necesario revisar y cotejar todas las fuentes, incluidas las manuscritas, para completar el inventario. Se presenta como un suplemento a los diccionarios existentes en el que se recogen combinaciones y sus usos y combinaciones ya conocidas pero que no se sabían resultado de la influencia árabe, además de otros particulares minoritarios. Las conclusiones del autor son: cuando un mismo verbo árabe es traducido por diferentes verbos hebreos, todos estos rigen la misma preposición que el verbo original; cuando determinados verbos árabes que comparten significado rigen la misma preposición, los verbos hebreos rigen esa misma preposición; por último,

cuando determinados verbos árabes que son antónimos naturales rigen una misma preposición, la traducción hebrea adopta esa preposición.

Para finalizar, el principal problema con el que se han encontrado los editores ha sido cómo abordar la publicación de un libro que se escribió hace cincuenta años. El profesor Blau, gran especialista en las relaciones de la lengua hebrea con la árabe y viceversa, les advirtió que de actualizarlo habría que cambiar todo el libro, por lo que lo más conveniente sería mantenerlo en su forma original, como resultado del trabajo de un investigador joven. Siguiendo el consejo de este importante lingüista, los editores han decidido no alterar la doble estructura del trabajo, ni el estilo del autor, respetando incluso la grafía. Sí han corregido todos los errores tipográficos de la edición “stencil” mecanografiada a partir de las ediciones que el autor empleó en su época. Además, han reelaborado de nuevo la bibliografía, algo confusa en el original; han rehecho los índices, especialmente los de las voces árabes que han sido ordenados según el alifato; han remarcado las voces árabes analizadas; han introducido vocales que faciliten la lectura del texto aljamiado; y han anexado una bibliografía que contiene los trabajos posteriores del autor en este campo. En definitiva, le han otorgado tanto al trabajo como al autor el grado de clásicos, quizá el primero del siglo XX reconocido. Su traducción a alguna lengua occidental no debería hacerse esperar, ya que ayudaría con creces a difundir este método de estudio tanto tiempo olvidado en anaqueles privilegiados.

JOSÉ MARTÍNEZ DELGADO

MARTÍNEZ DELGADO, JOSÉ, *La semitística comparada en Alandalus. De los orígenes a Ibn Barun*, Zaragoza 2006. Ed. Conocer Alandalus, col. Guías de Historia, arte y cultura islámica. 95 págs. Rústica.

El libro realizado por José Martínez está enmarcado en una colección de guías, calificada como de “alta difusión”, pero de hecho supera esa categoría para entrar en la de investigación, pues es evidente que una parte considerable del mismo es producto de la investigación del autor. Como estudio del desarrollo de la gramática hebrea en Sefarad me parece una aportación muy interesante pero también debo decir que el sistema de transcripción –cargado de signos diacríticos– es propio de un trabajo